

# Humanitas

ANUARIO DEL CENTRO  
DE  
ESTUDIOS HUMANISTICOS

25



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON  
1998

Universidad Autónoma de Nuevo León  
Biblioteca Universitaria

## LA SOCIOLINGÜÍSTICA ANTE EL UMBRAL DEL SIGLO XXI

Dra. Alma Silvia Rodríguez  
Centro de Estudios Humanísticos  
Universidad Autónoma de Nuevo León

El cambio fundamental en la metodología de las ciencias sociales y por ende, de la enseñanza radica en la diferencia entre la postura positivista y postpositivista. La primera considera el conocimiento como copia de la realidad; la segunda, como resultado de una *interacción*, de una dialéctica entre el sujeto y el objeto.

Con vista a este último parámetro me propuse elaborar un texto, en donde el axioma de la relación lengua y sociedad constituye la base para sustituir el paradigma de la enseñanza normativa. El libro fue hecho además, con la intención de llevar tanto al docente como a los alumnos, a una reflexión seria sobre la *Sociolingüística*, ante el umbral del siglo XXI, misma que hoy presento en este artículo.

El modelo que utilizo en mi texto se funda en los principios que explican cómo se produce la diversidad lingüística, desde la variación social y situacional, aspectos sobre los cuales investigué ampliamente y que constituyen la piedra angular de la *Sociolingüística*, mismos que la hacen desempeñar un papel de gran importancia en el mundo de hoy.

En la lengua se entreteteje la cultura de un pueblo, sus valores y la concepción de su realidad. Desde esta perspectiva, la *interacción comunicativa* es un dato explicativo de las actitudes y los comportamientos de las comunidades de hablantes, circunscritos en un entorno social y geográficamente determinado.

La relación lengua, tiempo, lugar, agentes, patrones interaccionales, etc., están en una encrucijada cuyos efectos se exploran día con día. Examinar e indagar qué se esconde detrás de la interacción misma, es uno de los mayores retos de la *Sociolingüística*.

Los investigadores actuales, están especialmente interesados en las prácticas discursivas, que constituyen el indicador más predictivo del cambio social, así como de los mecanismos de poder que determinan las formas de comunicación. Desde este punto de vista, la investigación sobre estos hechos y su reflexión, es el único camino cierto, desde donde surge la fundamentación teórica y el soporte epistemológico de la *Sociolingüística*.

Los avances que se han hecho en este campo, bastan por sí solos para apoyar el estudio de todo aquello que atañe a la *competencia comunicativa*. El investigador ya no puede recurrir únicamente al prototipo descriptivo. Es necesario, un enfoque basado en el análisis de la *interacción*, cuyo paradigma está orientado a lograr modelos de representación dialógica, que incluyen elementos extralingüísticos y accionales.

La *Sociolingüística* se interesa en los procesos de cambio, implícitos en cada hecho social. Este aspecto además, se estudia desde un nivel micro hasta lo macro. Circunstancias cuyo alcance encierran en sí, una gama de factores múltiples.

Estamos en una etapa de globalización y la microsociolingüística se queda todavía, sin establecer claramente, la interacción con los macro-niveles. Los diferentes estudios en este campo carecen, hasta la fecha, de una integración conceptual de los niveles *micro* y *macrosociolingüísticos*; porque, en muchos casos, el componente lingüístico no se articula con los roles sociales de los agentes que intervienen, la variación social y situacional del habla (Rainer, 1987).

Sin embargo, conviene destacar que *lingüistas* y *antropólogos* de las últimas décadas, se han preocupado por el lenguaje, la cultura y las nuevas formas del significado. Para ellos el proceso de *comunicación*, es un sistema de adaptación cultural, un principio único que organiza el pensamiento y constituye un poderoso mediador del entendimiento humano.

El lenguaje, según Vygotsky es un componente necesario en el sistema cognitivo, que posibilita el desarrollo del sujeto, mediante la representación de las actitudes sociales y culturales. La investigación psicobiológica, ha mostrado también que las neuronales en cada individuo cambian y evolucionan en relación con el ambiente. Incluso, los procesos de intervención, llámense históricos, económicos, ideológicos, políticos, etc., favorecen o inhiben el desarrollo cognitivo y lingüístico.

La dimensión temporal, la categoría situacional, la idiosincracia de los miembros de una comunidad como colectivo, determinan procesos de pensamiento y usos de la lengua -proyektivos e introyektivos-, que la persona pone en juego, en su interacción con el mundo.

Desde este ángulo, es interesante señalar que el modelo de interacción social en el mundo actual, enfrenta al sujeto a una nueva lógica. Una dialéctica que interroga a partir de la situación del hombre en el mundo y en su entorno social. Las generaciones de hoy aprenden otras formas de socialización y la visión cosmológica del mundo es cuestionada.

Hay un pensamiento racional que construye nuevas modalidades éticas de la colectividad. Se irrumpen los códigos; los signos, inventan otra historia. La sociedad se autorefiere para sobrevivir. El drama de la modernidad es contradicción. Los elementos de la situación y el componente lingüístico se vinculan. La interacción comunicativa, constituye la única realidad del sujeto.

El lingüista se ocupa entonces, de observar la *competencia comunicativa* para entender el nuevo modelo de interacción social, en donde la dinamización sociocultural, asume un papel protagonista.

Para la *Sociolingüística*, la relación entre lengua y sociedad, constituye su objeto principal de estudio, considerando: a) La lengua como conducta social; b) La lengua vinculada al hombre inmerso en el proceso de *socialización*, donde no sólo aprendemos palabras y sus significados, sino también reglas de comunicación social y comportamientos de acuerdo a roles, (Haberman, 1981).

El aprendizaje humano es aprendizaje de roles, que se reconocen, se aceptan implícitamente, y se manifiestan en la interacción. La comunicación reproduce el modelo del mundo compartido por los miembros de un grupo social.

Las lenguas y sus correspondientes variedades responden a las necesidades de comunicación de sus respectivos hablantes; pero, en tanto que fenómenos sociales, están íntimamente relacionados con el conjunto de hábitos, valores, actitudes, comportamientos, etc., adoptados por una comunidad.

La *Sociolingüística* estudia la lengua como actividad social, hace comparaciones entre las variedades de una lengua, se interesa por las normas y la conducta comunicativa propias de una comunidad; analiza la *competencia comunicativa*, y se interesa fundamentalmente por lo que los hombres hablan (Halliday, 1990); por la palabra como un signo que no ocurre aislado de otros aspectos de la conducta humana (Gregory y Carroll, 1986).

Sin descartar, por supuesto, que los comportamientos y las variedades de lengua, son también resultado de la *conciencia lingüística* del hablante, puesta en juego en la interacción comunicativa.

A partir de estos hechos, se señala que existen varios elementos involucrados en el proceso comunicativo:

a) Participantes en la interacción (*comunidad lingüística*).

- b) Sistema formal de comunicación (*conducta verbal*).
- c) *Tiempo* en que ocurre.
- d) *Tipo de actividad* de los participantes (*estructura social*)
- e) *Canal*, medio para establecer la *comunicación*.
- f) *Forma del mensaje* en escala pequeña (sonidos, palabras, etc...) o en un género específico. (uso lingüístico).
- g) *Intencionalidad* o contenido del mensaje.
- h) *Situación* o circunstancia.

Holliday plantea que la *situación* puede interpretarse como una estructura semiótica; como un marco conceptual de tres dimensiones: La actividad social, las relaciones y el canal simbólico. El *modo* del discurso es un reflejo lingüístico de la relación entre el hablante, su actividad social, relaciones y medio, incluyendo las diferencias entre los grupos sociales: desacuerdos, tensiones, etc. El hombre aprende su *lengua materna* en el contexto de un marco social, donde se representan y se enuncian los sistemas de valores y los modelos de conducta que serán asimilados por el sujeto.

Los estudios de la lengua no pueden consecuentemente aislarse de la cultura. La lengua es el registro de la *conducta* de un *grupo social*. Es el mapa léxico donde es posible rastrear las preocupaciones de una cultura (Fowler, 1981). Los aspectos más importantes culturalmente hablando, se ven plasmados en la palabra; en el *uso del lenguaje* que permite reafirmar y conservar el ámbito de sentido del mundo en que vivimos (Basave, 1998)

De la relación entre *lenguaje* y *contexto socio-cultural* se deriva el concepto de *competencia comunicativa*, tema fundamental de estudio para la *Sociolingüística*.

Según Hymes por la *competencia comunicativa* el hablante adquiere la aptitud de comunicarse de acuerdo a reglas sociales. Por esta razón, él propone formular una teoría que refleje, la *diversidad* de la lengua dentro de la sociedad a nivel de la ejecución, considerando:

- a) La *comunidad* o *grupo social*
- b) La *competencia comunicativa*
- c) La *variedad de lengua*
- d) El *contexto funcional* (circunstancia explícita del uso de la lengua)

La *competencia comunicativa* no entraña entonces, la aceptabilidad o gramaticalidad, sino la relación entre el *hecho lingüístico* y el *contexto*; los *modos de hablar* pertenecientes a una *variedad de lengua*. Las *variedades* según el *uso*; así como las restricciones *discursivas* (el *acto*, el *emisor-receptor*, el *propósito*, la *forma*, etc.)

Las variacionistas ponen al descubierto las estructuras lingüísticas en correlación con factores sociales y esto lo denominan *covariación*.

Los *patrones de variación y cambio*, resultarán en esta forma comprensibles, si se consideran los *rasgos contextuales*, es decir:

- a) Conocimientos compartidos
- b) Creencias
- c) Presuposiciones
- d) Intención inferencias
- e) Acciones no verbales
- f) Características de los hablantes y oyentes como *sexo*, *edad*, *raza*, *nivel educativo* y *clase social*, etc.

Los intrincados patrones que enlazan las *conductas sociales* y *lingüísticas*, son explicados por medio de la *Teoría social del lenguaje*, que consideran las *normas*, los *usos de la lengua* y los problemas de *causalidad* e *isomorfismo* en relación con la *comunidad de hablantes*. Lo mismo que los *valores* y *actitudes* sobre la lengua, así como la red de categorías conceptuales que resultan de las experiencias compartidas y las formas en que el conocimiento se transmite de generación en generación. (Lastra, 1992).

Las *lenguas naturales* y las *reglas socioculturales*, están íntimamente relacionadas, porque el significado comunicativo no existe hasta que es creada la *interacción*.

Los individuos implicados en una *interacción social* ejercen un *uso* de la *lengua* de acuerdo a su realidad. La *codificación* nace como respuesta a la necesidad de comunicarnos en un marco de *normas* o *reglas socioculturales*.

La *Sociolingüística* estudia el comportamiento lingüístico; el uso que se hace de la lengua. Es decir, las *normas* que determinan la *elección* de un código y que se identifica con una *variedad de lengua*. Se afirma que en la *interacción social*, se ponen en ejercicio, los componentes esenciales de la *metacognición*, sinónimo de *autorregulación cognitiva*.

Este enfoque nos encara el día de hoy con el hecho de que no hay una lengua descontextualizada. Es decir, los factores de *cambio* parten fundamentalmente, de las condiciones generadas por la *estructura social* y la *actitud del hablante*. El llamado *contexto intralingüístico* del sujeto, donde se mueven, *valores*, *actitudes*, *comportamientos*, *mitos*, *creencias*, etc.

El fenómeno de *cambio lingüístico* se vincula entonces con la *dinámica social*. De esta manera, los acontecimientos del *habla*, como macrounidades de la *comunicación*, son fenómenos que presentan diferencias de una *comunidad* a otra. Respecto a la *actividad lingüística* concreta debe señalarse la universalidad; así como, que la elección se hace en base a las *leyes de la comunicación*, las *regularidades pragmáticas* o los datos objetivos del sistema (Schmitt, 1988).

Para dar cuenta de los fenómenos de *variación social*, Labov señala que deben evaluarse de la *situación* y el *contexto*. La situación dice Halliday, es el medio en el que el texto cobra vida. Gregory, por otro lado, establece como *categorías situacionales*: La *individual*, *temporal*, *geográfica*, *social* y *de inteligibilidad*; y como *categorías contextuales*: *Idiolecto*, *dialecto social*, *temporal*, *geográfico* y *el normal o fuera de la norma* (Gregory y Carroll 1986).

La *comunicación humana* forma parte de la vida misma. La *lengua*, al cumplir con la necesidad de *comunicación* del hombre, está sujeta al axioma de la interdependencia entre el *cambio de la sociedad* y la *variación lingüística*.

La *Teoría social del lenguaje* da prioridad al papel que desempeña la *lengua* en los diversos tipos de *interacción social*, y consecuentemente se centra en la *covariación*, en el uso que hacemos de la *lengua*.

Por el uso, se refleja nuestra *posición social*, *conducta*, *ocupación*, etc. Hablamos diferente en cada *situación*. Aprendemos cómo comportarnos, así como qué se hace y cómo se dice. El uso de ciertos *códigos* marca a los *hablantes* de un *grupo*.

El estudio de la *lengua* desde la perspectiva social, implica reconocer que es justamente la *situación*, el *ámbito semiótico*, en que la gente intercambia significados, lo que determina la *conducta lingüística del hablante*.

Este fenómeno forma parte consubstancial del proceso de *interacción social*, que determina el *cambio lingüístico*, llamado *covariación*.

Hay diversas *normas universales* del *cambio lingüístico*, pero es el *uso*, la fuerza innovadora que imprime a la *lengua* su dinamismo particular.

En el *uso del lenguaje* subyace el análisis de la realidad y su *codificación*. La codificación se ha ido creando socialmente como respuesta a la necesidad de comunicarnos. La *lengua* posibilita la *comunicación* y permite el desarrollo del pensamiento. La *lengua* es un hecho institucional,

existe en la colectividad, es la *cristalización social del habla*. La *lengua* se asocia consiguientemente al individuo y a la tradición colectiva. La *lengua* es una forma de interacción y, por lo tanto, de transmisión de *cultura*.

Mientras la *lengua* es el *modelo colectivo*; el *habla* es el *acto individual* de voluntad e inteligencia, por el cual, el sujeto utiliza el *código de la lengua*; el enfoque *pragmático* estudia cómo se producen los significados cuando usamos la *lengua*; cómo decimos lo que queremos decir, etc. En otros términos, los actos del habla (*locutivos* e *ilocutivos*), de acuerdo a los diferentes *contextos culturales* en su forma, frecuencia, distribución y función. Fundamentalmente el por qué de los actos.

La *Lingüística Social* sinónimo de *Sociolingüística* se ocupa en tanto de las *actitudes lingüísticas colectivas*; poniendo en consideración tres factores: a) las *variedades lingüísticas*, b) las características de las *funciones*, c) y las de los *hablantes*. Se destaca, como señala Fishman, la *conducta extralingüística* y los *grupos de interacción*, referidos no sólo al sujeto que entra en contacto e interactúa con la *sociedad*, sino también a la apropiación y transformación de la realidad.

Hymes con su *modelo speaking* investiga los *contextos de interacción*, la *comunicación* en las *microestructuras sociales*. En general, los *sociolingüistas* han llegado a la conclusión, de la importancia que reviste la interacción lingüística; la forma en que el hablante analiza y transforma, la realidad en que vive.

Desde esta perspectiva, se analiza la *microestructura*, y se refiere a los actos *lingüísticos* en el proceso de la *interacción comunicativa*. Es decir, elementos tales como: *emisor*, *receptor*, *código*, *situación*, *finalidad*, etc., cuya organización asegura la *comunicación* entre los *hablantes*. También atiende a la influencia del *contexto social* en el *comportamiento del individuo* (red de relaciones personales del individuo), y los factores que regulan la selección del *lenguaje* por parte de los *usuarios*, dentro de una serie de *normas sociales*.

En la *microestructura* se investigan, las unidades de la *comunicación lingüística* en *interacción social*. Es decir, lo que subyace al *acto del habla*. Las *estructuras secuenciales*; la concatenación de actos *lingüísticos* en el *contexto* de una *situación* dada. De esta manera, se puede también observar el *hecho de lengua* desde la *Teoría del comportamiento social* (Psicología social).

La *macrosociolingüística*, estudia la estructura social -toda *comunidad social*- y bajo qué circunstancias se alteran o producen los *cambios de lengua*. Al igual que la *variación sistemática*; los *procesos del cambio*; la *dispersión* o *contracción* del lenguaje.

situaciones históricas concretas. La *aprehensión de la realidad sociolingüística*,

La postura ante lo *macro*, es que la *socialización*, condiciona los *procesos mentales* de los individuos por medio de *agencias de transmisión*, diseñadas con arreglos *macroinstitucionales*. En esa forma, se estudia las *variedades funcionales* o *contextuales*, las *sociales* y las *geográficas*, a partir de *repertorios*.

La postura ante lo *micro*, es que la gente se expresa en consecuencia a su experiencia de *socialización*. Es decir, de la *esfera social*, a partir de la cual, cada individuo interactúa, asume un *rol* de acuerdo a su *status*.

Según Fishman (1972) cuánto más se oriente el estudio a lo *lingüístico*, mayor la probabilidad de permanecer en el nivel *micro*; si vamos a los *procesos sociales*, se tenderá a lo *macro*.

La condición más importante, sin embargo, para la interpretación de estos fenómenos es, la correlación de *procesos comunicativos* en situaciones determinadas. Es decir, los factores determinantes de la *conducta* del sujeto.

El estudio de la *conducta lingüística*, enmarcada en el *modelo de comunicación*, muestra claramente su vinculación con el *rol* que asume cada sujeto, y que gira en torno a las *actitudes* y la *conciencia lingüística*, en línea directa con la *etnicidad* y la *reproducción cultural*. (Bernstein, 1981).

La *Sociolingüística* ha demostrado interés, en el *conocimiento intralingüístico* y *extralingüístico* relacionados con las *funciones del lenguaje* pertinentes y apropiadas culturalmente. (Garton, 1994).

En todo *acto comunicativo*, hay un proceso de interiorización que representa el *input lingüístico* asociado a otro *input social*. Es decir la progresión evolutiva de la apropiación del entorno. Un sistema normativo consolidado; donde están implicados los *roles* que el sujeto ha aceptado en su grupo social.

La identificación de cada hablante se hace a través de su *discurso*. Se comprende que, el hablante asume una función referencial en el marco de una *metacomunicación*, sin perder su papel de *emisor-receptor* en el *contexto situacional*, en el cual se inserta el *acto del habla* (Halliday, 1990).

Pero también es necesario agregar que E. Hall y George L. Trager postularon en 1953, una *Teoría de la cultura* basada en el *modelo lingüístico*. En la teoría establece que junto a la forma lingüística, existe un cimiento que llaman *infracultura*, es decir, *manifestaciones conductuales* que han precedido a la *cultura*; estas prácticas no verbales suelen acompañar a la *lengua* y permite el desarrollo del pensamiento. La *lengua* es un hecho institucional,

*comunicación verbal*. De esa manera se habla de una forma signica de la *comunicación humana* (R. Barthes).

Las *formas paralingüísticas* son una *semiotización del habla*, en la cual los sujetos intercambian específica y sistemáticamente signos que tienen un contenido.

Lo paralingüístico no es competencia de la *Sociolingüística*, pero resulta pertinente mencionarlo, porque constituyen prácticas sociales correlacionadas con la *intención comunicativa* del hablante.

Las mediaciones que intervienen en la *comunicación*, ponen en evidencia el *polifuncionalismo del lenguaje*. Desde el objeto de referencia hasta su fin, el *proceso de comunicación* involucra un sin número de *parámetros; normas, valores, principios, etc.*, que determinan un modelo de *representación del mundo*.

La *mediación cognitiva*, elabora un relato que, a través del *acto comunicativo* expresa los cánones sociales, éticos, políticos, institucionales, etc., y aún, los *parámetros sociales* se interrelacionan con un uso, una forma de hablar.

Los grandes desafíos de la *Sociolingüística* están en relación con el *contexto social* en que se produce el *habla*. Es decir el papel del *lenguaje* en cada una de la *variables multi-dimensionales del contexto social*. Determinante, a su vez, de la *identidad del hablante*.

Todos los aspectos antes mencionados, están íntimamente unidos a los *procesos inconscientes* de los *hablantes*, que determinan, en gran parte, la visión que éstos, tienen del mundo. El presupuesto subyacente a esta postura ha contribuido al avance de la *Sociolingüística* al afirmar que el *mensaje recuperado* por el hablante, conlleva su interpretación del significado inserto en los *mecanismos sociales* de la interacción. (Bernstein: *Teoría de la determinación lingüística del aprendizaje*).

La *Lingüística tradicional* minimiza el *significado social*. De acuerdo a esta teoría, el *lenguaje* significa *estructuras gramaticales*, reglas que determinan la *gramaticalidad del habla*. La *Sociolingüística* en cambio, aborda las conexiones entre las *variables contextualizada* en un espacio *multidimensional*, que rebasa los límites del formalismo y la colocan ante el umbral del siglo XXI, como la disciplina por excelencia para abordar el sinomio *lengua-sociedad*.

La investigación *sociolingüística* guarda también, una relación con *situaciones históricas* concretas. La *aprehensión de la realidad sociolingüística*,

consiste en desplegar las *variables en situación* y, en la medida de lo posible, poner en tela de juicio las categorías mismas, en función de tres clases de *desigualdad social lingüística*: La *subjética*, la *estrictamente lingüística* y la *comunicativa* (Hudson, 1981).

A este respecto Halliday señala que las *funciones del lenguaje* deben encaminarse hacia:

- a. Comunicar sucesos y *procesos del mundo* y sus implicaciones (*ideacional*).
- b. Expresar la *actitud del hablante* hacia esas proposiciones y la relación con su interlocutor (*interpersonal*).
- c. Presentar lo anterior en *textos coherentes* (*textual*).

La *Sociolingüística* respalda el argumento de que las *variables lingüísticas* están relacionadas con el papel que juega el *poder* de las *macroinstituciones*. Labov y Ferguson han realizado investigaciones en este sentido, favoreciendo la discusión metodológica acerca de la interdependencia entre *lengua, sociedad* y *poder* (*Teoría de las mediaciones*).

El *modelo* más sencillo sobre la relación entre *lenguaje* y *poder* está basado en el principio de *correlación* o *covariación*. *Lenguaje* y *poder* están teorizados como dos entidades distintas (ambas *variables*). En un *contexto social* dado, las *relaciones interpersonales* ocupan una posición especial, pues dan como resultado una *elección lingüística* por parte del hablante. La elección es un índice de las relaciones que están en juego. En esta forma, las *covariaciones* documentadas de *formas lingüísticas*, revelan las *relaciones de poder*. Ejemplos de esto, son la utilización de una *jerga* especializada por *élite* profesional, los reclamos de las mujeres al preguntar en una *entonación alta*, la diferenciación entre la *variedad alta* y *baja* de la *diglosia* (Ferguson), *extranjerismos* introducidos en el *discurso artístico*, etc. (Bright, 1992).

R. Fowler y Bob Hodge, en su *análisis crítico* sobre la novela de G. Orwell, 1984, hablan de este fenómeno, afirmando cómo la influencia de la *estructura social* afecta la *experiencia lingüística activa* y *pasiva*, debido a la desigualdad en la distribución del *poder* en nuestra *sociedad*. Orwell vislumbra la siguiente paradoja: Cuando el *lenguaje* es apoyado por el grupo en el *poder*, el *control* es más poderoso e irracional.

Estas reflexiones, han favorecido el surgimiento de otras líneas de investigación como la *Lingüística crítica* que propone para *análisis del lenguaje*:

- La *gramática de la transitividad*: *Análisis* de los tipos de *predicados* presentes en los *textos*, por ser encargados de presentar los acontecimientos.

- *Gramática de la modalidad*: *Construcciones lingüísticas pragmáticas* o *interpersonales* que expresan las *actitudes* de los *hablantes consigo mismos*, para con sus *interlocutores* y para con sus *temas*.
- *Transformaciones o manipulaciones*: *Nominalizaciones* y *pasivizaciones*, asociados con el *poder*; *clasificación* (examen del léxico de textos): *Creación de nuevos términos* o *cambio del sentido* de otros: Producto de los *mecanismos psicológicos* que subyacen en toda *interrelación*.
- El nivel *descriptivo*: *Coherencia, orden* y *unidad*, que no puede soslayarse si se quiere enfocar científicamente un objeto de conocimiento.

Hudson, en relación con los *variables sociales* que ocurren en un *espacio multidimensional*, hace una llamada a la investigación, en apoyo a las áreas de *desigualdad lingüística* y *social*. Coordina esfuerzos como *sociedad*.

Señala también que, el *uso* de una variedad de *lengua no aceptada* mayoritariamente, es la *causa*, no *única*, pero *definitiva*, para la *discriminación social*. En este proceso el concepto de *derechos lingüísticos*, cobra mayor importancia cada día. Los *derechos lingüísticos* forman parte de los *derechos humanos*, especialmente para las *minorías étnicas* (Hamel, 1995).

De acuerdo a Hudson, existen tres clases de *desigualdad lingüística*: La *subjética*, la *estrictamente lingüística* y la *comunicativa*.

La *desigualdad subjética* se refiere a lo que la gente piensa de acuerdo a la forma en que *habla* un individuo. De esta manera, el *lenguaje* contribuye a la *discriminación social*, al utilizarse como medida para evaluar a las personas.

La *desigualdad estrictamente lingüística*, hace alusión a la *discriminación social*, elementos que uno puede reconocer por experiencia. La *desigualdad social* se plantea, en las oportunidades de vida, trabajo, etc. Los perjuicios desfavorables son proyectados como resultado del habla, así como en otros factores observables, como el vestido.

La *desigualdad comunicativa* subraya la forma como se utiliza el *habla* para *comunicarse* eficientemente. Este tipo de *desigualdad*, incluye la *subjética*, tanto como a los diferentes *niveles de conceptualización* y cultura. Relacionando este campo con la *política educativa* y el *mercado de trabajo* (Hudson, 1981).

En relación a estos hechos, los *derechos humanos lingüísticos*, han a florado recientemente. Se desarrollaron primero como un subcampo de la *planificación de lenguaje*, para luego, constituirse como un derecho.

Los derechos lingüísticos se han enfocado a: políticas del lenguaje; políticas educativos; políticas de empleo y acceso al mercado de trabajo; políticas sociales y de atención a la salud. Igualmente, a la implementación de estas políticas y la autonomía social y cultural de las minorías (Bratt Paulston, 1995).

El interés de la Sociolingüística hacia: La desigualdad lingüística y social, la lengua en contacto, el estudio de la variación, la planeación lingüística, etc., son prevalentes.

La discriminación relacionada con la dimensión biológica y política, preeminentes muy nueva. Es John Baugh, afirma incluso, que los lingüistas son un arma decisiva contra el racismo, pues son los únicos que pueden desterrar el concepto de superioridad de los grupos de poder.

Baugh explica que la forma como se concibe al negro en contraste con el blanco, es por factores etnolingüísticos, que postulan supuestas deficiencias genéticas, ocasionadas por problemas de racismo y estratificación social.

Al respecto, existe una creencia común entre los blancos, de considerar a los negros, de raza inferior, incluso de inteligencia limitada, a consecuencia -muchas veces- del uso de un código restringido, no imputable a ellos como lo ha destacado Bernstein y otros grandes lingüistas. Este problema se corresponde con el de estratificación que tiene dos dimensiones: La política y la económica. La primera se basa en una interpretación estrictamente genética y se corresponde con la postura racista, y la segunda, no toma en cuenta los fenómenos etnolingüísticos funcionales. Es decir, la postura de deficiencias genéticas, pero postula que los negros tienen una inteligencia inferior y una falta de lógica y de abstracción. Esto implica supuestamente, una deficiencia en el nivel de desarrollo del lenguaje y una deficiencia en las aptitudes para establecer asociaciones de ideas. Las dimensiones políticas y económicas de esta actitud, implican la superioridad de los grupos blancos en el poder (El Modelo Blanco).

El problema se ha agravado en la actualidad, porque los medios, han utilizado como estrategia perpetuar y reproducir el status quo étnico. Van Dijk en su texto sobre Prensa, racismo y poder el poder social que ejercen los medios informativos, su influencia sobre las audiencias, y el papel que asumen sobre las estructuras sociales, culturales, políticas y económicas. Las categorías teóricas para explicar el problema son: poder, acceso, influencia, comprensión, modelos e ideologías. Para probar sus postulados, examina el problema del racismo en sociedades occidentales, después de haber analizado mil ciento ochenta y cuatro notas informativas publicadas en la prensa inglesa y holandesa. Los tres papeles que descubrió que juega la

prensa son: Informar de actividades, reforzar actitudes de élites políticas y tener un papel autónomo en la legitimación del grupo racial blanco.

Por otro lado, estudios hechos en Estados Unidos, México y Venezuela, han encontrado una relación estrecha entre este problema y las operaciones de mercado. Se elige una variante, porque los hablantes saben que les favorece en su vida social y laboral. Los mecanismos de poder generan las formas de prestigio.

Si los discursos son la materialización de formas ideológicas ya establecidas, el hablante reproducirá el discurso previamente aprendido o impuesto por los mecanismos de poder.

Este fenómeno lingüístico asociado al prestigio, lo mismo que al poder de un grupo social están ligados a la conciencia lingüística. Los integrantes de una comunidad poseen una conciencia lingüística que les permite identificar sociolectos estigmatizados. La relación entre estratos socioculturales y conciencia lingüística, es muy estrecha. El sujeto sabe que hay un juego de factores establecidos que determinan, por ejemplo (relaciones asimétricas: jefe/subalterno) y (relaciones simétricas: amigo/amiga).

La conciencia, igualmente le proporciona al hablante, criterios de corrección o de prestigio, conforme a un status quo étnico y a un mercado laboral. Este fenómeno se relaciona con la seguridad o inseguridad lingüística, que a su vez provoca la hipercorrección.

Factores como: educación, profesión, ingreso, determinan un mercado de prácticas lingüísticas, un uso de variables identificadas con un sociolecto de prestigio. A lo que habría que agregar los comportamientos de sociedades urbanizadas en contraste con otros marginados.

Las instituciones que cumplen la función de perpetuar un sistema social, se sirven de la comunicación de las masas para preservar el poder o del orden social. De esta manera, los sociolectos se asocian con la dinámica social; con el uso que la sociedad hace de la lengua en múltiples facetas. La interdependencia a nivel de las macroestructuras puede analizarse en términos de congruencia y manipulación; legitimación del poder y expresión de presión o pasividad sociopolítica.

La variedad de lengua que caracteriza a un grupo hablante, representa, la dimensión inherente y oculta de todas las culturas. La Sociolingüística estudia la covariación, para desarrollar un mayor entendimiento de la naturaleza del lenguaje y la influencia de las redes sociales que vinculan al individuo con un grupo. El ethos cultural, el sustrato axiológico que opera en una cultura y que afecta de una manera directa o indirecta, el habla.



La Sociolingüística afirma la relación entre el desarrollo del lenguaje y los procesos cognitivos y funcionales de cada individuo, entendiéndolos como un todo.

Este enfoque sociocognitivo y la incorporación de las variables de orden situacional y contextual, han favorecido el florecimiento de diversas disciplinas que abordan el lenguaje con un enfoque comunicativo y funcional.

La orientación del hablante hacia la *norma social dominante*, abre una gama de *posibilidades* en torno a considerar la *lengua* como un *referente simbólico*. El *proceso inconverbal*, de *creación y transmisión de sentido* conduce a configurar un nuevo tipo de *metodología lingüística*, que se encarga del estudio de los *significados connotativos* que a través de diversas estrategias discursivas, expresan el entorno sociocultural.

La perspectiva actual se orienta al *estudio del lenguaje*, no sólo desde las *bases cognitivas*, sino ante todo, de las *situaciones comunicativas*. Los enfoques *sociocognitivos*, y la incorporación de los *derechos humanos lingüísticos*, implican una nueva postura de la Sociolingüística que se enfoca hacia las desventajas que ocasiona el uso de una *variedad de lengua no aceptada mayoritariamente (variada no estándar, etc.)*; al análisis de la separación entre *grupos sociales* que hace más profundos los *prejuicios lingüísticos*.

La contribución de la Sociolingüística es de suma importancia también para el proceso educativo. Connotados especialistas señalan, en este renglón, que la educación que recibe cada individuo afecta su *forma de comunicarse*, y esa manera de comunicarse afecta su desarrollo académico.

Para la Sociolingüística, los *sistemas de ideas y creencias*, que por lo general se organizan en torno al *sistema axiológico* de una *comunidad*, constituyen la base de la organización *sociocultural* y la fuerza que afecta directamente el *comportamiento lingüístico*. Se puede comparar la *ideología*, con el *contexto social*, desde el momento en que los individuos que se encuentran inmersos en ella, son afectados por *códigos y repertorios* comunes que identifican al individuo con la ideología que profesa (Crystal, 1994).

La *vida social* y profesional, exige un uso *lingüístico legitimizado* por la *ideología dominante*, que reclama al mismo tiempo, una *conducta lingüística* para mantener el *sistema*. Esta direccionalidad explica un componente esencial del *sistema*. Un mecanismo de control que sirve para ordenar las sociedades a través de todos los tiempos.

Las decisiones acerca de las *políticas del lenguaje*, incluyendo las *educativas*, se basan principalmente en razones *políticas y económicas*, reflejando los *valores* de los *grupos* que sustentan el *poder*. La escolarización favorece el acceso a los *derechos humanos lingüísticos*, pero no puede oponerse a las *fuerzas políticas, económicas y sociales* (Bratt Paulston, 1995).

Las diferencias *lingüísticas* -acorde a las explicaciones de Halliday y muchos otros lingüistas, dependen, sin lugar a dudas, de las diferencias de *poder* y *estatus*. La distancia y las *barreras sociales* potencializan las diferencias de *estatus* en el *lenguaje*, en el mismo sentido en que las *distancias espaciales* generan los *dialectos geográficos* (Newmayer, 1988). La Sociolingüística implica entonces una postura que enfrenta la época en la que vivimos, pues aborda el fenómeno lingüístico como un acto simbólico y pragmático.

Por tanto, el *entorno cultural* queda entramado en el *lenguaje* y es transmitido por el *hablante*, en términos de una *conducta verbal* y *no verbal*. Lo que significa, en última instancia, que las *formas lingüísticas* son conformadas de acuerdo a nuestra experiencia y a los *valores del grupo o comunidad* a la que pertenecemos.

"Ningún problema sociocultural, en ninguna sociedad moderna, puede ser enfrentado y resuelto sin dar gran importancia a los factores lingüísticos en análisis; el progreso civil de una nación, debe ajustar cuentas con la lengua y tener en cuenta los condicionamientos sociales de ella" (Berutto, 1979; 134).

Este es el marco de referencia de la Sociolingüística que propone un paradigma donde los planteamientos acerca del objeto de estudio, se establecen sobre la base de contextualizar el hecho de lengua, a partir de la compleja *red de variables sociales*. Donde esta perspectiva, se rompen mitos, al abordar la *lengua* desde una perspectiva *contextual* o *situacional*.

La dinámica del *cambio social*, la transformación del *entorno* o el acontecer, el área geográfica sobre la que se asienta un grupo, la influencia de factores políticos, económicos y culturales, están relacionados con la *diversidad de lengua*.

El *cambio* además, explica el grado de avance de una civilización. A mayor progreso, se habla de nuevas *formas de comunicación*; a mayor complejidad, se observa la existencia de *grupos lingüísticos* múltiples.

La dinámica del *cambio social*, pone en evidencia el *polifuncionalismo del lenguaje*, resultado del proceso de interacción. La lengua entonces, no significa una abstracción, sino un proceso social a través del cual, la

comunidad de hablantes se expresa y define su visión del mundo y de la vida. En este marco de la contextualidad, la *Sociolingüística* ha encontrado su gran desafío; la posibilidad histórica de articularse con un movimiento de universalización que crece a partir de cada universo específico.

La *Sociolingüística* desde el contexto y desde las exigencias reales de la interacción comunicativa, se presenta nueva dimensión que exige este fin de siglo.

Es decir, con la apertura que plantea el *diálogo*, desde las exigencias concretas de las culturas. Desde la interacción que implica el proceso de transformación intercultural que apunta a un futuro que no agota las tradiciones pasadas, pero advierte una nueva tarea. La que exige de nosotros estudiar el lenguaje desde las experiencias actuales, incluyendo la atención a las nuevas modalidades éticas de la colectividad y a los problemas de los oprimidos de todos los universos culturales.

#### BIBLIOGRAFIA

1. Bernstein, Basil. 1974. "Códigos amplios y restringidos: Sus orígenes sociales y algunas consecuencias", en: Garvin y Lastra. *Antología de estudios de Etnología y Sociolingüística*. 1974, UNAM.
2. Bernestein, Basil. 1993. *La estructura del discurso pedagógico*. Ed. Morata, S.L. Madrid.
3. Berutto. 1979. *La sociolingüística*. Ed. Nueva Imagen, México.
4. Basave, Agustín. 1998. *La Dimensión Comunicativa del Hombre*. U.A.N.L., Monterrey, N.L., México.
5. Bratt Paulston, C. 1995. "Reflexiones finales sobre derechos humanos lingüísticos". *Derechos Humanos Lingüísticos en Sociedades Multiculturales*. División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
6. Crystal, David. 1994. *Enciclopedia del lenguaje*. Ed. Taurus, Madrid.
7. Fishman, Joshua. 1968. *Readings in the Sociology of Language*. Mouton Publishers, the Hauge.
8. Fowler, Roger. 1983. *Lenguaje y control*. FCE, México, D.F.
9. Garton F., Alison. 1994. *Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición*. Ed. Paidós, Barcelona.
10. Gregory, Michael y Carrol, Susane. 1986. *Lenguaje y situación*. FCE, México.
11. Halliday, M.A.K. 1986. *El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y del significado*. FCE, México.
12. Haberman.
13. Hudson, R.A. 1981. *La Sociolingüística*. Ed. Anagrama, Barcelona.
14. Lastra, Yolanda. 1992. *Sociolingüística para hispanoamericanos*. UNAM, México.
15. Newmayer, Frederick. 1988. *Language: The sociocultural context*. Cambridge University Press, New York.
16. Rainer Enrique, Hamel. 1987. "El conflicto lingüístico en una situación de diglosia". *Funciones sociales y conciencia del lenguaje*. Universidad Veracruzana, Jalapa.
17. Schmitt.

## LA ESTRATEGIA PERSUASIVA DE ALFONSO REYES: UN ENSAYO REPRESENTATIVO<sup>1</sup>

Eugenia Hovenaghel  
Universiteit Gent

Fonds Voor Wetenschappelijk Onderzoek  
Vlaanderen<sup>2</sup>

### INTRODUCCION

El ensayo que escogí es para comentar aquí en la Capilla Alfonsina es representativo de Alfonso Reyes por dos razones. Primero porque gira en torno a Goethe (1749 - 1832); en segundo lugar por la valoración positiva de América en general y de Iberoamérica en particular.

El estudio de Goethe es una constante en la obra de Alfonso Reyes. Ya en 1910, el regiomontano redacta el artículo "Sobre la simetría en la estética de Goethe" (Reyes, 1955). En el primer centenario de la muerte del célebre alemán, Reyes escribe el estudio extenso "Rumbo a Goethe" para publicación en la revista *Sur* de Buenos Aires (Reyes, 1932). De 1947 data el soneto "'Goethe y Lopez'" (Reyes, 1983, X: 433). Cuando se celebra el segundo centenario del nacimiento de Goethe, Alfonso Reyes contribuye con el texto "Notas sobre Goethe" al volumen de homenaje promovido por la UNESCO (Bentler, 1949). Cinco años después, el Fondo de Cultura Económica publica otro estudio titulado *Trayectoria de Goethe* (Reyes, 1949). En 1993, finalmente, José Luis Martínez recopila en el tomo XXVI de las *Obras Completas* una cantidad impresionante de notas inéditas de Alfonso Reyes sobre Goethe (Reyes, 1993).

Alfonso Reyes logra una familiaridad con la obra goethiana y con la crítica goethiana a través del estudio de las obras que encontramos en su biblioteca. Reyes dispone de algunas ediciones de la obra goethiana en alemán<sup>3</sup> a más de una extensa colección de traducciones de *Werther*, *Wilhelm Meister*, *Faust* y otras creaciones de Goethe. Se trata tanto de traducciones al español<sup>4</sup> como al francés<sup>5</sup> y al inglés<sup>6</sup>. La colección de textos sobre Goethe, propiedad de Alfonso Reyes, consiste principalmente en trabajos biográficos<sup>7</sup>. Entre los documentos que ofrecen testimonio de la vida del poeta alemán, hay que destacar unas traducciones españolas y francesas de las conversaciones de Goethe con Eckermann, en las cuales Reyes investiga con mucha precisión (Reyes, 1993: 17)<sup>8</sup>. También son numerosos los estudios de crítica goethiana en la biblioteca de Alfonso Reyes<sup>9</sup>. Huelga resaltar finalmente entre los libros propiedad de Reyes algunos estudios extensos sobre la obra científica de Goethe<sup>10</sup>.